

¿En qué banco están tus ahorros?



HACE POCO PREGUNTÉ a un amigo, gerente de un banco muy famoso: ¿Por qué cada día acuden más personas a los bancos? El me respondió. «La gente quiere tener su dinero seguro, y este es el mejor lugar».

¿Dónde está tu dinero ahorrado? Como adventista del séptimo día debes saber que existen solamente dos lugares donde podemos depositar nuestros recursos. La mensajera del Señor nos dice: «En el universo hay tan solo dos lugares donde podemos colocar nuestros tesoros: en la tesorería de Dios o en la de Satanás; y todo lo que no se dedica al servicio de Dios se ponen en el lado de Satanás, y va a fortalecer su

causa» (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 39),

Muchas veces me he preguntado qué sucedería si cada adventista retirara su dinero de los bancos regulares y lo depositara en el banco del Señor. Encontré la respuesta a esta pregunta en el libro *Consejos para la mayordomía cristiana*, p. 49: «Si sus hijos llevan fielmente a su tesorería los recursos que se les han confiado, su obra adelantaría rápidamente. Muchas personas se ganarían para la verdad y se apresuraría el día de la venida de Cristo».

Conozco al hermano Antolín, quien tiene todo su dinero en el banco del Señor. Un miércoles dio su testimonio

de cómo Dios lo bendecía, ya que él da al Señor un 30% de ofrendas. Al terminar el culto una hermana le dijo: «Si usted continúa dando tanto, lo veré pobre».

A lo que él respondió: «Nunca he visto un miembro fiel pobre, y si aún vive es porque tiene su dinero ganando intereses en el reino de los cielos. Además, usted sabe, hermana, lo que le dice *Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 40: «Los hijos de Dios no se empobrecen al devolver al Señor lo que es suyo; la pobreza sobreviene cuando retenemos esos recursos».

«Muchos muestran mediante sus obras que no se atreven a confiar en el banco del cielo. Prefieren confiar sus recursos financieros al mundo antes que enviarlos al cielo» (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 157).

Finalmente, sería bueno y saludable prestar atención a los siguientes consejos de Dios

«Si nuestro pueblo poseyera el amor de Dios en el corazón, si cada miembro de iglesia estuviera imbuido por el espíritu de abnegación, no habría falta de fondos para las misiones nacionales y extranjeras; nuestros recursos se

multiplicarían; se abrirían mil puertas de utilidad, y se nos invitaría a entrar por ellas» (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 41).

«Cuando los cristianos están controlados por los principios del cielo, con una mano otorgan y con la otra ganan. Esta es la única actitud racional y saludable que puede asumir un cristiano mientras tiene dinero y todavía está en condiciones de ganar más» (*Testimonios para la iglesia*, tomo 2, p. 217).

«Haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el moho destruyen, y donde ladrones no entran ni hurtan, porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón» (Mateo 6:20, 21).

Mis hermanos y hermanas, recordemos que cuando invertimos nuestros recursos en la obra de Dios, estamos ayudando en la salvación de la gente y que nuestro crecimiento como iglesia depende de ese dar y recibir.

*Pastor Joel Fernández A.
Unión Dominicana*